


 POR PABLO  
CABAÑAS DÍAZ

## La justicia que va a llegar

La palabra justicia proviene del latín iustitia, derivada de iustus: justo. En el pensamiento romano, influenciado por la filosofía griega, se hablaba de la voluntas perpetua et constans ius suum cuique tribuendi –la constante y perpetua voluntad de dar a cada quien lo que le corresponde–.

Una definición noble, casi sagrada. Pero en México, esa voluntad ha sido históricamente postergada, transformada en promesa aplazada y atrapada en las redes del privilegio.

El pasado 1 de junio de 2025, México protagonizó un hecho sin precedentes: la ciudadanía eligió directamente a jueces, magistrados y ministros.

Una reforma radical, promovida por el expresidente Andrés Manuel López Obrador y respaldada por la actual presidenta Claudia Sheinbaum, que pretende abrir las puertas del poder judicial a la participación popular.

Un acto de profunda carga simbólica y política. Pero la democracia, como bien sabían los griegos, no se impone por decreto: se construye con educación cívica, con diálogo, con responsabilidad compartida.

Desde Palenque, López Obrador votó con serenidad y convicción. La presidenta Sheinbaum, tras emitir su voto en la capital, declaró: "Hoy se hace historia; hoy la justicia comienza a democratizarse". Las palabras sonaron como himno, pero el eco fue desigual. La participación ciudadana fue menor de lo esperado.

Muchos no acudieron, no por apatía, sino por desconfianza: años de impunidad han erosionado la esperanza de que el sistema pueda transformarse desde las urnas.

México es un país partido en dos. Según datos del CONEVAL de 2022, 46.8 millones de personas viven en pobreza; de ellas, 9.1 millones en pobreza extrema.

En este México dual, unas acceden a firmas legales de prestigio, a peritajes privados y a jueces comprensivos.

Otras se pierden en una maraña burocrática y jurídica que convierte cualquier demanda en un castigo más.

El acceso a la justicia no es un derecho universal: es, para muchas personas, un privilegio inalcanzable. Un estudio del Instituto Belisario Domínguez lo confirma: el 71% de las personas considera que el sistema judicial favorece a quienes tienen más recursos, mientras solo el 9% cree que los jueces actúan con imparcialidad.

La justicia, entonces, no se percibe como balanza, sino como espada.

Y para las más vulnerables, esa espada rara vez cae del lado correcto.

La oposición expresó su preocupación por el riesgo de politización del poder judicial.

La crítica es válida: elegir jueces no basta si no se garantiza su autonomía.

Los griegos sabían que la isonomía –la igualdad ante la ley– debía estar acompañada por la isonogoría –el derecho a hablar, a ser escuchado–.

Sin ambas, la democracia se convierte en simulacro.

Partamos del principio básico de la democracia: si solo una persona vota, ese voto cuenta. Porque la democracia no se mide en multitudes, sino en principios.

Ese voto solitario, aunque aislado, es la semilla de un nuevo pacto. Como advirtió Benito Juárez: "Los funcionarios públicos no pueden disponer de los bienes nacionales ni del trabajo de los ciudadanos, sino para el objeto que dicta la ley".

En esa frase vive un recordatorio: el poder no se hereda ni se improvisa, se administra con legalidad.

La Suprema Corte de Justicia de la Nación, en su historia reciente, ha enfrentado casos que han socavado su credibilidad.

Se va un Poder Judicial que, en ocasiones, ha estado más preocupado por proteger intereses particulares que por garantizar justicia para todas las personas.

La elección popular de jueces y magistrados representa una oportunidad para renovar esta institución, pero también conlleva el riesgo de politización y de que los mismos vicios se perpetúen bajo nuevas formas.

**Desde Palenque, López Obrador votó con serenidad y convicción. La presidenta Sheinbaum, tras emitir su voto en la capital, declaró: "Hoy se hace historia; hoy la justicia comienza a democratizarse". Las palabras sonaron como himno, pero el eco fue desigual. La participación ciudadana fue menor de lo esperado**